



Prácticas de imagen en tiempos del color como plusvalor: entre la ciudad planificada y las prácticas urbanas

Image practices in times of color as surplus value: between the planned city and the urban practices

Ana Clara Fabaron ¹

anafabaron@gmail.com

1 - Doctora en Antropología Social. Profesora e investigadora de la Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales, Universidad Nacional de San Martín, Argentina.

Resúmen: Este ensayo fotográfico se sustenta en una etnografía realizada entre 2008 y 2012 en La Boca, un barrio de la zona sur de la Ciudad de Buenos Aires, donde confluyen procesos de reconversión urbana y déficit habitacional, en el marco de un fuerte crecimiento turístico (Fabaron, 2019). Se procura mostrar que la producción de los paisajes abarca usos estratégicos de las imágenes para atraer inversiones y consumidores, así como prácticas de imagen que no son instrumentales a este objetivo.

Palabras clave: prácticas de imagen, paisaje, reconversión urbana

Abstract: *This photo essay is based on a ethnography realized between 2008 and 2012 in La Boca, a neighborhood in the southern area of the city of Buenos Aires, where housing insufficiency coexists with urban renewal processes, in the context of a strong tourism growth (Fabaron, 2019). The purpose is to show that the production of landscapes comprises both strategic uses of images to attract investment and consumers, as well as image practices wich are not instrumental to this goal.*

Keywords: *image practices, landscape, urban renewal*

En la Ciudad de Buenos Aires se han multiplicado las operaciones de recuperación o renovación de lo existente, ya sea para destinarlo al turismo, al mercado inmobiliario, o bien como contrapunto de los miedos urbanos. Acciones de producción de valor de ciertas áreas urbanas, y –desde 2008– la sectorización en distritos “creativos”, buscan posicionar a la ciudad en competencia con otras ciudades. El deterioro habitacional o del equipamiento urbano caracteriza otros sectores menos visibilizados.

En La Boca, espacios investidos de alto valor simbólico, tanto en la memoria local como en el imaginario porteño (como Caminito, el Antiguo Puente Transbordador y el Estadio de Boca), conviven junto a áreas menos prestigiosas, con déficit habitacional y del espacio público urbano. La heterogeneidad, tanto en los espacios residenciales y de esparcimiento como en el equipamiento y servicios urbanos, conforman características distintivas de esta porción de la ciudad.

En tiempos en los cuales el color y la creatividad son consideradas un plusvalor en las políticas urbanas, La Boca tiene sin duda particularidades para ofrecer, y es un lugar estratégico para estudiar dinámicas de reconversión urbana. En primer lugar, el barrio congrega a personas de diversas pertenencias culturales y sociales, en un área que atraviesa importantes transformaciones socioespaciales desde mediados de la década de 1990, cuando la realización de la defensa costera terminó con las inundaciones y se inició un proceso de nuevas oportunidades para el turismo. En segundo lugar, La Boca tiene una tradición de simbolizaciones del barrio, con un énfasis en la dimensión visual, que fue forjada en las primeras décadas del siglo XX y hasta 1960 (Silvestri, 2003), y ha sedimentado en el presente. Un corpus restringido de operaciones simbólicas puede sintetizarse esquemáticamente en dos grupos que denominé, respectivamente, como trama multicolor y trama azul y oro. La primera alude a los signos vinculados al pinto-resquisimo, a la construcción de un “paisaje de La Boca”, y a la convención consolidada en Caminito que liga dicho paisaje al conventillo y a ciertos usos del color. La segunda refiere a la convención simbólica en torno a la combinación de colores azul-amarillo, elegida inicialmente para representar al club de fútbol local. En la actualidad, ambas tramas se entremezclan en los paisajes barriales, junto a otros signos visuales identitarios, a los que se suman signos que circulan y son reapropiados de modos diversos en un contexto global (Marcus y Myers, 1995).

Diferentes especialistas en cuestiones urbanas han destacado la relación entre una estetización de las ciudades contemporáneas y un modelo exclusivo de ciudad (Améndola 2000; Delgado 2008; Zukin 1996). Los aportes de estos estudios subrayan tendencias en las políticas urbanas y los estilos de vida, y contribuyen a señalar el rol del poder político y económico en los procesos de estetización orientados a atraer consumidores e inversiones privadas. Sin embargo, esta mirada que privilegia tendencias impulsadas “desde arriba” tiende a subvalorar los modos de operar con imágenes de

habitantes y usuarios que están orientados a otros objetivos. Mi intención no es negar las vinculaciones entre procesos de estetización y los desiguales accesos a la ciudad, sino complejizar el análisis. En el caso de La Boca, mi abordaje procuró reponer una polifonía de voces, tomando en cuenta tanto el rol central del Estado y de capitales privados como el papel de los habitantes del barrio en la producción de los paisajes. Desde ese interés, dirigí la atención hacia “prácticas de imagen” (Fabaron, 2019) (que se materializan en los paisajes urbanos), y sus vinculaciones con otras prácticas, como las prácticas espacio-temporales (De Certeau, 2000), o las identificaciones sociales.

Las experiencias de los habitantes de La Boca dan cuenta de un rol activo –aunque restringido– en la producción de los paisajes. En estos procesos, las marcas visuales pueden ser un recurso para transformar un espacio en un lugar de devoción y encuentro, disputar un sentido de lugar predominante, demarcar territorialidades, disputar el derecho a ser productores culturales, visibilizar muertes jóvenes violentas, dar visibilidad a sentimientos de pertenencia.

Procuré mostrar que la producción de los paisajes de La Boca abarca usos estratégicos de las imágenes para atraer inversiones y consumidores, así como numerosas prácticas de imagen que no son instrumentales a este propósito. Estas prácticas, y su relación con otras prácticas urbanas, llaman la atención hacia la importancia de tomar en cuenta los intereses de quienes habitan la ciudad desde disímiles condiciones de ciudadanía.

Referencias

Améndola, G. 2000. *La Ciudad Postmoderna. Magia y miedo de la metrópolis contemporánea*, Celeste Ediciones, Madrid.

De Certeau, M. 2000. *La invención de lo cotidiano. 1 Artes de hacer*, 1º reimp, Universidad Iberoamericana, Instituto Tecnológico y Estudios Superiores de Occidente, México.

Delgado, M. 2008. La artistización de las políticas urbanísticas. El lugar de la cultura en las dinámicas de reapropiación capitalista de la ciudad. Diez años de cambios en el Mundo, en *la Geografía y en las Ciencias Sociales, 1999–2008. Actas del X Coloquio Internacional de Geocrítica*. Universidad de Barcelona, Barcelona, España. <http://www.ub.es/geocrit/-xcol/393.htm> (Acceso: 28/05/2014).

Fabaron, A. 2019. *Las batallas del color: prácticas de imagen al sur de la ciudad de Buenos Aires*. San Martín, Unsam Edita.

Silvestri, G. 2003. El color del río. Historia cultural del paisaje del Riachuelo, Universidad Nacional de Quilmes y Prometeo, Bernal.

Marcus, G., F. Myers. 1995. The traffic in art and culture: an introduction. Marcus, G., F. Myers. (eds.). The traffic in culture: refiguring art and anthropology, 1–51, University of California Press, Berkeley.

Zukin, S. 1996. Paisagens Urbanas Pós-modernas: mapeando cultura e poder. Cidadania. Revista do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional. 24: 205–219, IPHAN, Rio de Janeiro.

744

NIKO

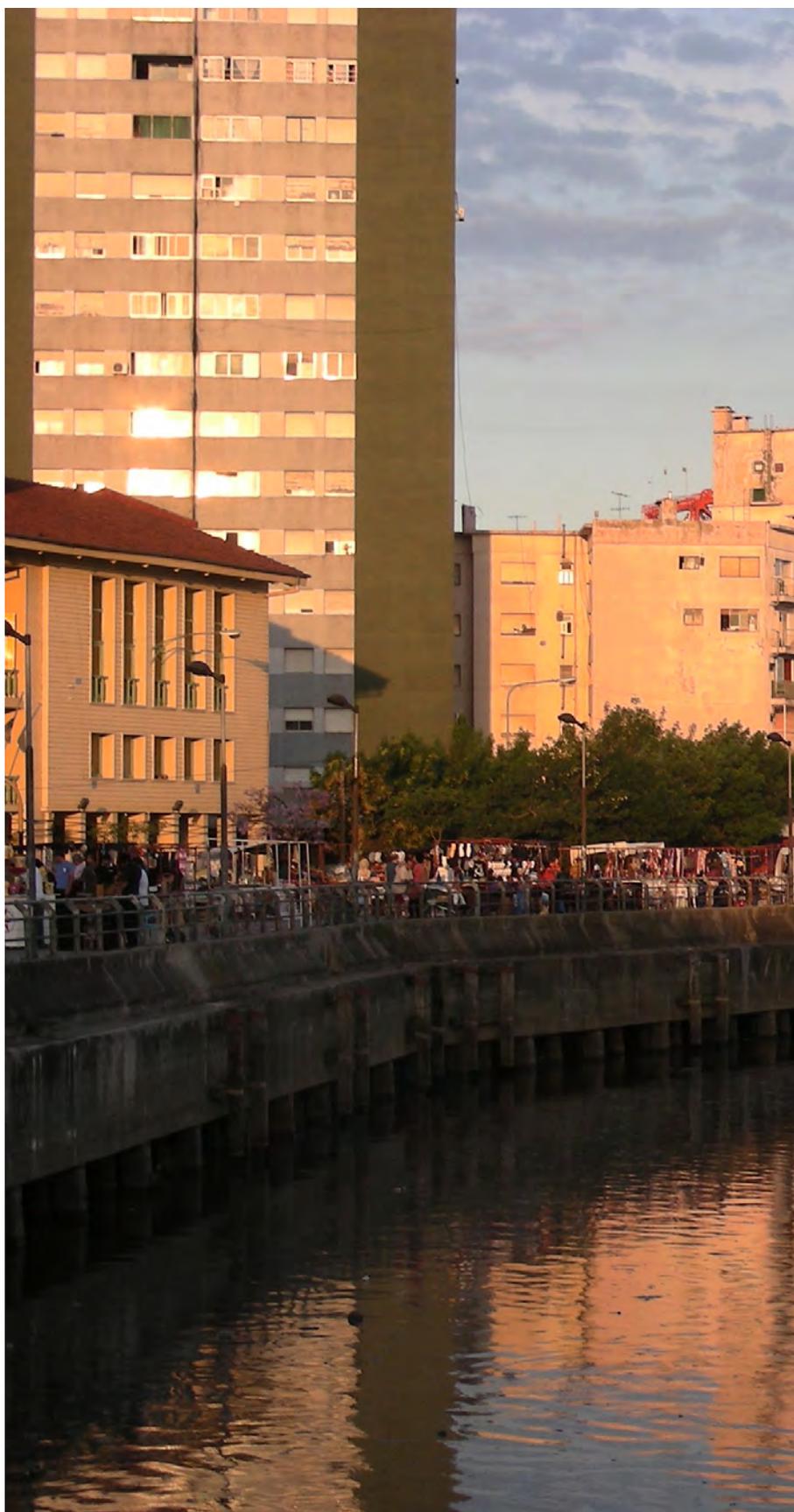
BARRIO
CHINO



MONO
2012























JOHN
LENNON

LO SOÑAMOS

AYER Y CUMPLIMOS

HOY tu boca por mí. Boca dibujada

PAZ

la sirena
sueña



SNEETER

HOY





